

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO.

Sábado 29 de Mayo de 1858.

Año IV.—Núm. 1,053.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

ADVERTENCIA.

Nuestro número de hoy ha sido recogido. Retiramos el primer artículo de fondo, que ha sido objeto del secuestro, y procedemos a hacer una segunda edición.

F. M. Redondo.

OTRA.

Los señores suscritores cuyo abono concluye el 31 del presente, se servirán renovarlo a tiempo para no experimentar retraso en el recibo de EL OCCIDENTE.

MADRID 29 DE MAYO.

La noticia del casamiento de la princesa Alicia con el joven conde de París, que hallamos en *El Norte de Bruselas*, y de la cual se han ocupado, por la gravedad que encierra, casi todos los periódicos de Madrid, cambiará, si llegara a realizarse, la faz de Europa completamente. Para persuadirse de su importancia, basta recordar que el joven a quien se pretende enlazar con una de las hijas de la reina de Inglaterra, representa en Europa los intereses del partido constitucional de Francia, y es jefe, ó está próximo a serlo, de la dinastía de Orleans; dinastía destronada en Francia por la república que permitió subir las gradas del trono imperial a Napoleón III. En el estado actual de Europa, y muy especialmente de Inglaterra, este casamiento sería un guante de desafío lanzado a Luis Bonaparte, y por consiguiente, causa bastante para romper la alianza anglo-francesa, y para llevar el arreglo de estas desavenencias al terreno de las armas.

Aunque no somos propensos a dar crédito a esta clase de anuncios, por el solo dicho de un periódico, no somos tampoco de los que creen imposible, atendida la situación y actitud del imperio, y la política y actitud de la Gran Bretaña, que esto llegue a realizarse, ó que se pretenda al menos por esta última. Para demostrar nuestra opinión, basta echar una ojeada sobre los actuales acontecimientos de la política europea.

El emperador Napoleón, no hay que hacerse ilusiones, subido al trono a merced de una revolución radical, vino a representar en Francia un sistema, que además de carecer de sólidos apoyos en el pueblo francés, no tenía las simpatías de Inglaterra. A esta nación no podía convenir la erección de un imperio aventurero, fúgase por las circunstancias que le dieron vida, mas que el trono de Luis Felipe, que representaba el mismo sistema y que vivía atado a la influencia política de la soberana Albión. La Inglaterra aceptó el imperio por ser un hecho consumado y por la necesidad de las circunstancias; pero de ninguna manera por la identidad de miras, ni por la semejanza de ambos sistemas. Para persuadirse de esto basta recordar la conducta seguida por el gabinete de San James después del golpe de Estado de 2 de diciembre. Y esto no podía ser de otra manera: el sistema inaugurado por Napoleón además de ser violento por su origen, debía serlo en la práctica, como nos han demostrado los acontecimientos; violencia que no está en los hábitos de la Gran Bretaña y que no puede jamás aceptar de corazón.

Los elementos que componen el gobierno del imperio son contrarios, radicalmente contrarios a los elementos que dan vida al trono de la reina Victoria; el instinto público de Inglaterra rechaza y rechazará siempre la conducta de Luis Bonaparte, como Luis Bonaparte rechaza y rechazará siempre los instintos populares, la opinión soberana de Inglaterra.

La unión de estas dos potencias, fué, por lo tanto, llevada a efecto por la necesidad y por la conveniencia; no por las simpatías y mucho menos por la identidad de miras entre ambos gobiernos.

La experiencia ha demostrado ampliamente esta creencia; la situación actual de ambos pueblos es un *solemnis mentis* a los que creen en la sincera alianza anglo-francesa. El último proceso seguido en Londres contra Bernard, es una prueba de la poca confianza que deben inspirarle a Napoleón las leyes británicas. Las que sobre emigrados rigen en la Gran-Bretaña tienen en constante lucha al gobierno de Francia, y suscitaban a todas horas cuestiones entre ambos gabinetes, hasta que la paciencia se agotó y el término de las cordiales relaciones entre ambos países sea el de un rompimiento ruidoso y trascendental.

La Inglaterra ve además que la marcha del imperio se acelera; observa con ojo avizor la difícil situación en que Luis Napoleón se halla; conoce lo esencialmente imposible que es la alianza entre un gobierno fuerte por la opinión y un gobierno fuerte por la fuerza; recuerda que sus doctrinas tienen un representante en Francia, por mas que hoy se halle desterrado y oscurecido, y reuniendo todos estos datos, deduce con sobrada razón que no debe comprometerse demasiado por una causa cuyo término todos prevén. El imperio creado por el oscuro prisionero de Han no tiene una significación concreta y estable: ni representa el régimen antiguo, ni aspira, ni en caso de que aspire, podría representar la libertad dentro del orden, ni mucho menos la libertad revolucionaria. El primer sistema tiene su concreta significación en Enrique V; el segundo en el hijo del duque de Orleans, y respecto al tercero, todos conocen la distancia a que se halla.

Está por lo tanto destinado a vacilar, y el término de la vacilación es la muerte. La tirantez le traerá la revolución, y la libertad acelerará su caída. Esto lo comprende mejor que nosotros el gabinete que tiene su morada en las sombrías orillas del Támesis.

Teniendo presentes estas circunstancias y los sucesos que últimamente han tenido lugar con motivo del proceso de Bernard en Londres, y de las elecciones de París, el gobierno constitucional de la reina Victoria buscará garantías para el porvenir fuera del amenazado imperio.

La experiencia ha demostrado que la república no es un gobierno duradero en Francia; que el absolutismo es imposible, y que el único que en un término mas ó menos remoto reúne circunstancias de estabilidad es el gobierno constitucional de la dinastía de Orleans. Y he aquí explicado, a nuestro modo de ver, el casamiento de la princesa Alicia con el nieto de Luis Felipe, conde de París.

Y he aquí también, por qué no creemos que carezca completamente de fundamento la noticia del periódico de Bruselas. Podrá decirse que este acontecimiento alteraría las relaciones de la Francia con la Inglaterra, y hasta que podría producir un desastre en Europa. Nosotros así lo creemos: es muy cier-

to, que, de realizarse, el emperador Napoleón se vería en la necesidad de romper ruidosamente con su poderosa aliada. Considerada la noticia bajo este punto de vista, la creemos irrealizable. Pero no olvidemos tampoco que esa unión, grandemente resfriada hoy a causa de los últimos conatos de regicidio fraguados en Londres, vendrá de todas maneras a romperse. Para que esto suceda, no será necesario ese matrimonio; cualquier otro suceso secundario hará realizar nuestros pronósticos, y entonces los resultados serán los mismos.

J. Gómez Díez.

Nos dicen de Alicante, entre otros pormenores poco interesantes relativos a la inauguración del ferro-carril, que había llamado mucho la atención y sido acogido con indecible entusiasmo, el notable discurso pronunciado por el señor Salamanca en el acto de la inauguración. Comprendemos muy bien las muestras de entusiasmo, de simpatía y de cordial afecto que acaba de recibir en Alicante el popular banquero, a cuya incansable perseverancia, generosidad y celo por el desarrollo de las mejoras materiales en nuestro país, se debe principalmente la terminación de la importante línea férrea que pone a la capital de España en comunicación con el Mediterráneo.

Felicitemos al señor Salamanca por las ardientes manifestaciones de cariño que ha recibido en Alicante.

La Iberia haciéndose cargo del artículo publicado anteayer por *La Discusión*, en el que se decía que hoy el partido liberal se reorganiza en algunas provincias importantes bajo las bases de *Espartaco y democracia*, manifiesta que no tiene noticia alguna de progresistas que piensen reorganizarse a la sombra de la democracia, sea cualquiera su jefe.

Nuestro colega *La Esperanza* publica ayer la siguiente carta, sobre la cual llamamos la atención de nuestros lectores:

«Señor don Pedro de la Hoz:

«Muy señor mío y amigo: Razones particulares me obligan a abandonar el cargo que Vd. se había servido encomendarme en la redacción de *La Esperanza*, sin que por eso renuncie a la buena amistad con que Vd. me favorece, pues sabe Vd. que será siempre

«Suyo afectísimo servidor y amigo Q. B. S. M.— José Indalecio Caso.

«Madrid 27 de mayo de 1858.»

La redacción, por boca de su director, añade estas palabras:

«Respetando las razones particulares que obligan a nuestro colega a separarse de esta redacción, sentimos que nos priva de un compañero tan apreciable por su talento e instrucción, como por sus sentimientos religiosos y políticos.

PEDRO DE LA HOZ.»

Las razones que, según nuestras noticias, ha tenido el señor Caso, son las de haber sido nombrado auxiliar de Gobernación en la plaza que deja vacante el señor Corzo, por el ministro *petit* señor Posada Herrera. Si el liberal ministro de la Gobernación se afana de este modo por colocar a los absolutistas, ¿qué puestos no reservará para los escritores liberales? Por supuesto que hablamos de los que él quiere favorecer, ó de los que, alegando títulos, tengan la desgracia de pretender de la magnanimidad de

S. E. un puesto cualquiera en los destinos públicos.

Desgracia será que también nos salga calabaza el *plus petit* de todos los ministros conocidos.

Anteayer a las cuatro, se reunieron en consejo los señores ministros para tratar de asuntos ordinarios.

Si estas reuniones nada tienen de notables ni encierran otro interés acaso que el de la frecuencia con que se verifican, ¿por qué se apresura el *Correo autógrafa* a comunicarnos noticias tan poco a propósito para satisfacer la curiosidad pública?

El *Correo autógrafa* nos ha hablado enfáticamente de las muchas horas que dedica al trabajo el Sr. Posada Herrera en el departamento de su cargo. El ministro *petit* va, viene, entra, sale, sube, baja, lee, escribe, consulta, pregunta, responde, y no tiene un momento de descanso en su laboriosísima faena. Pero toda esta febril actividad no creemos que sea suficiente, puesto que la resolución de expedientes, cuya preparación corresponde a los oficiales de secretaría, a los directores, y en último término al subsecretario, no es seguramente lo que debe traer tan atareado a S. E.

Cuando el público conozca los resultados de las elucubraciones que pondera el cantor de las glorias de todos los ministerios, entonces, si, tendremos ocasión de quemar mirra e incienso ante el altar de ese nuevo santo del culto ministerial; y lo haremos con tanto fuego como el que un tiempo empleó el señor Posada Herrera en defender la regencia única y entonar patrióticos ditirambos en honor del general Espartaco. Y si esto no parece bastante, elogiaremos al ministro *petit* con el mismo entusiasmo de que él estaba poseído cuando abandonaba al general Espartaco y sostenía con valiente elocuencia la coalición contra el duque de la Victoria.—Ya verán Vds. si nos portamos con honra cuando llegue el caso de decir del señor Posada todo lo que se puede.

Han celebrado una reunión los señores directores del ministerio de Hacienda. En ella se ha tratado de activar algunos expedientes cuya pronta y acertada resolución debe ser del mayor interés para el porvenir de las rentas del Estado, según dicen los amigos del ministerio.

En la fábrica de tabacos de Sevilla se van a establecer máquinas de vapor para las operaciones del picado y rapé. Ya está nombrado el ingeniero mecánico que debe dirigirlos, y de un día a otro debe llegar este.

En breve va a atenderse a una de las primeras mejoras que reclama el comercio de Cádiz. Penetrada la dirección de obras públicas de la urgente necesidad de remediar el lamentable estado en que por diversas causas se halla aquel puerto, a fin de que pueda satisfacer en su día las necesidades del movimiento comercial a que está llamada como término de la vía férrea de Andalucía, y principal puerto de exportación de nuestro comercio con América, ha resuelto que con el fin indicado se estudie un proyecto completo de mejora del referido puerto; al efecto ha comunicado las órdenes convenientes al gobernador de aquella provincia.

Las estaciones electro-telegráficas abiertas hasta el día en España ascienden a 90.

Ayer debía reunirse la junta de aranceles para discutir algunos puntos importantes de los mismos que exigen modificaciones ó reformas. El señor Barzanallana, director del ramo, activa cuanto puede estos trabajos.

El partido conservador de Zaragoza ha acordado presentar candidato para diputado a Cortes, en el distrito de la Misericordia, que ha dejado vacante el señor marqués de Ayerbe, al general don Jaime Ortega. Los numerosos amigos con que allí cuenta, y las ardientes simpatías que le profesan en el país, le aseguran el triunfo sobre el candidato progresista, general Gurrea, según las noticias que de aquel punto se han recibido.

Se piensa en el establecimiento de una línea de vapores que haga el servicio con regularidad entre la Península y las islas Canarias.

Los diarios franceses anuncian, a manera de rumor, el pensamiento que existe en las altas regiones de ensanchar los límites de las conquistas francesas en África. El príncipe Napoleón, con el título de lugarteniente del emperador, se colocará a la cabeza de la administración civil y militar de la Argelia, y es el designado como futuro conquistador.

Ignoramos el grado de verdad que tengan estos rumores; pero los creemos muy bastantes para preocupar a nuestro gobierno, y obligarle a pensar en el destino ulterior de nuestras posesiones en África. El África será española, decían nuestros antepasados en el siglo XVI; pero en el siglo actual todos dicen el África será francesa.

El martes 25, el Consejo de ministros aprobó la distribución de fondos hecha para cubrir las obligaciones del mes de junio próximo.

Los gastos del Estado, en dicho mes, se elevarán a 267.139,017 rs. 82 cént., de los que se invertirán 117.050,767-60 en el pago de los intereses y amortización de la deuda.

Las clases pasivas costarán en dicho mes 12.497,550 rs.

La fragata de vapor a hélice *Europa*, que saldrá de Barcelona el 1.º de junio próximo para tomar en Cádiz el correo de Canarias, Puerto Rico y la Habana, tocará en Alicante el día 3 del mismo mes.

Lo advertimos en obsequio de aquellas personas que, teniendo que trasladarse a nuestra Antilla, deseen verificarlo en buque de vapor.

No ha mucho han sido nombrados administradores de hacienda del primer distrito de Canarias, don Juan Valls; idem del segundo distrito, don Matías de la Roche; contador del mismo, don Julian Bautista Jimenez; administrador de hacienda en Málaga, don Gabriel Sanchez Alarcón; inspector de contribuciones, don Antonio Valcárcel; jefe de sección en la dirección de contribuciones, don Agapito Gálzalo; interventor de la comisión de hacienda en Londres, don José Bautista Sanchez; jefe de administración de cuarta clase, con destino al ministerio de Hacienda, don Tomás Lucas; administrador de Hacienda en Segovia, don Juan José Hurtado; jefes de negociado en la dirección de la deuda, don Antonio de la Sotilla y don Francisco de Paula Díaz; administrador de

—150—

CAPÍTULO X.

LA DERROTA.

A las once de la noche estábamos a caballo. Mirabeau montó con la habilidad de un excelente jinete. Antes de salir de la calle se embolsó en su capa y se bajó las alas de su sombrero. Caminamos al principio con precaución; dimos muchas vueltas y revueltas para no ser seguidos, y no tardamos en entrar en el espeso bosque que hay desde Versailles a San German. La noche estaba sombría, el viento agitaba la cima de los árboles. Mirabeau iba el primero y yo le seguía en silencio con la obediencia pasiva de un soldado que sigue a su coronel y sin preguntar a dónde iban.

No habíamos roto el silencio Mirabeau y yo, cuando llegamos a la placeta del bosque: seis caminos se nos presentaban a un tiempo; pero era tan oscura la noche, que aun cuando el poste tenía señalado cada camino, nos fué imposible leer la descripción.

Detúvose Mirabeau; levantó la cabeza, dió

vueltas alrededor del poste indicador buscando su camino, inquieto de que se pasase la hora de la cita.

Cuantas mas vueltas daba, tanto mas se cruzaban los caminos. Mirabeau estaba inmóvil, con la boca abierta; conocía que le abandonaba su genio, que estaba doblemente fuera de su camino y estraviado sin poder avanzar ni retroceder.

Las nubes se amontonaban en el cielo, como un caos sin regla, un movimiento sin causa. Conocimos con dolor que nos habíamos estraviado, y no había mas remedio que esperar al día siguiente.

Apeóse Mirabeau del caballo, sentóse al pie del poste, llevó su mano a los ojos y le oí suspirar profundamente. En aquellos suspiros que salían del fondo de su vasto pecho había no sé qué de firme y de resuelto, que atestiguaban el desaliento de un hombre superior.

Un cuarto de hora permaneció suspirando de aquel modo. Yo me había apeado del caballo y me había sentado a su lado.

—Ya veis que el cielo no quiere salvarla,—me dijo señalando al cielo.

Después repuso:

—Sí, hay una nube que oscurece nuestra es-

muerte. ¡Oh! ¡ánimo para destruirlo todo, y cobardé cuando se trata de repararlo! ¡Hombre que para ser hombre necesita la tribuna y el eco popular! Cuando ese hombre no está sino solo, es un cobardé y un loco; un presuntuoso que se pierde y que pierde a todo el mundo; que olvida hasta su pasión por las mujeres.

Y le sacudía, pero en vano, tan pesado era su sueño. Inclínose otra vez el desconocido hacia Mirabeau, y dijo:

—¡Mirabeau! ¡conde Mirabeau!

—¿Quién me llama?—esclamó al fin Mirabeau con una voz lejana como escapada de la tumba.

—¡Mirabeau! ¡conde Mirabeau! ¡No habeis ofrecido a una mujer ser exacto a una cita esta noche? ¡no habeis alargado la mano a esa monarquía que está a los últimos? Conde Mirabeau, despertad; despertad, Mirabeau.

Sentóse Mirabeau. Tenía los ojos abiertos; su mirada era trasparente, y la fijaba en el desconocido.

—¡Oh!—dijo,—dejadme dormir... Atadme las manos y llevadme a la Bastilla; allí se descansará: se hace el amor, se vive de amor, y no se embriaga uno con esa falsa gloria que os pierde; no se oyen los clamores de un pueblo

—151—

—177—

¿que me importa, en efecto, haber destruido el yugo flexible de la corte si he de llevar sobre mí el yugo mas humillante de otro soberano que se llama el pueblo? Bajo el imperio de este extraño soberano que nos hemos dado, cambia la esclavitud y se hace mas insoportable y mas dura. Yo, el señor de ese pueblo, ¿qué humillaciones no estoy sometido por su capricho? ¡Vamos, Mirabeau, habla alto, di esto, di lo otro si quieres que se te aplauda; vamos, Mirabeau, nuestro histrión, encorcelizate si quieres que estemos contentos contigo; vamos, Mirabeau, arrebatate, estalla y truena, suplica, llora y calumnias; marcha como place a nuestras pasiones, destruye, rompe y mata si quieres ser popular!... ¡Popularidad fatal! ¡humillante protección! ¡indigno triunfo! En este oficio vil he perdido toda mi personalidad, toda mi alma; por esta vil corona he rotó mi mas preciosa corona de conde que habia defendido contra los mismos Caramanes; yo tan abandonado y tan escéptico me he vuelto un fanático; hasta he renunciado a mis vicios tan queridos, les he impuesto un freno, me he ocultado para amar, me presento como un hombre virtuoso y la vida no tiene atractivos para mí; siento en mi corazón el mas punzante de los remordimientos, no

hacienda en Guadalajara, don Andrés Falcuerra; tesoro de la Corona, don Manuel de la Escalera; administrador de hacienda en Córdoba, don Francisco Fernandez Lope; y de Cáceres, don Francisco Malo de Molina.

Dice la Correspondencia:

El nombramiento del señor don Antonio Alcalá Galiano para ministro de España en la corte de Turin, negado por algunos periódicos, fué hecho y rubricado por S. M. la Reina antes de emprender su viaje a Alicante. Hasta tiene ya en su poder el señor Alcalá Galiano la real orden en que así se le comunica.

Por el *Kangaroo* se han recibido noticias de los Estados Unidos que llegan al 12 de mayo y de la Habana del 3. Lo mas importante que contienen es que en Nueva-York y en Tejas se organizaban partidas armadas para hacer una irrupción en el Norte de Méjico; que los buques americanos se encontraban cada vez menos dispuestos a consentir en las detenciones que les hacían sufrir los cruceros ingleses, y que Méjico se hallaba sitiado, como nos comunicó el telégrafo, por 1,700 hombres, mandados por el general Garza, aunque no se creía que este tomara la ciudad, que defendían menos, pero mejores soldados.

La noticia que corrió anteayer de la prórroga de las cámaras inglesas tiene un fondo de verdad, pero venia a ser falsa en el sentido en que circuló. La cámara de los comunes acordó no volver a reunirse hasta el 28, y la de los lords hasta el 31 del mes actual; pero fué, como es de costumbre, durante la festividad de la Pascua.

Los periódicos serviles, dice *La Discusión*, parece que no se entienden, ni conservan la mayor fraternidad, que digamos; bien es verdad que ya se trata de un colega difunto, ó por lo menos, aletargado ó cataleptico. *La Regeneración*, sin embargo, no parece muy respetuosa con la memoria de los muertos.

Y en prueba de lo que decimos, véase lo que dice *El Fénix*:

«*La Regeneración* dice que *La Monarquía* defiende las ideas y principios conservadores, y por ello se felicita.

La Regeneración se ha vuelto la cascaca ó no sabe lo que se dice, que parece lo mas probable.»

Anteayer se ha subido el trigo y en algunas tahonas el pan ocho maravedises las dos libras. *La Gaceta* nos regaló el decreto creando una alhóndiga que lo encarecerá mas; pero no la prórroga de la libertad de importación de trigos extranjeros. Hoy es probable que en la mayor parte de las tahonas se venda el pan de primera clase á diez y seis cuartos.

Dicen de Portugal que con motivo del régle enlace, iba á ser nombrado duque el marqués de Loulé, presidente del Consejo y casado con una infanta. Avila, Passos y otros serian nombrados pares del reino. Es positivo el enlace del duque de Oporto y de la joven princesa, hermana del rey, el primero con la princesa heredera del trono del Brasil, y la segunda con el principe de Sajonia.

Un periódico ha publicado el siguiente curioso artículo sobre las diversas fases por que ha pasado el ferro-carril del Mediterráneo, desde que concibió el proyecto el marqués viudo de Pontejos hasta el momento de su inauguración:

«En los momentos en que se inaugura solemnemente el ferro-carril del Mediterráneo, es curiosa la historia de esta línea, que da un periódico y que tiene su origen allá en 1829, época en que el celoso señor marqués viudo de Pontejos concibió el proyecto de enlazar á Madrid con el real sitio de Aranjuez. Abandonado entonces el pensamiento, después de hechos algunos estudios, por obstáculos insuperables, la guerra civil vino á aplazar indefinidamente esta gran mejora de que comenzaba ya á disfrutar toda la Europa.

Secundado el primitivo pensamiento, pero en mayor escala, pidió don Pedro Lara al gobierno la au-

torización para practicar los estudios de un camino de hierro que partiendo de Madrid terminase por Alicante en el Mediterráneo. El gobierno, en real orden de 20 de agosto de 1841, dispuso que la sociedad organizada por el señor Lara practicara los estudios convenientes pero reservándose el derecho de la concesión para después de examinado y aprobado el proyecto. Habiendo caducado el privilegio concedido á dicha sociedad, obtuvo don José de Salamanca, al poco tiempo, en 6 de abril de 1845, la autorización antes otorgada á don Pedro de Lara, consiguiendo en breve plazo constituir una sociedad anónima con el capital de 43,000,000 de reales, para la construcción del camino de Madrid á Aranjuez, cuyo usufructo le concedió el gobierno por 99 años.

Desde esta época desplegó el señor Salamanca su reconocida actividad, su celo infatigable, dedicándose á la realización de su atrevido pensamiento, auxiliado de la cooperación facultativa del distinguido ingeniero don Pedro Miranda. El 22 de noviembre del mismo año aprobó el gobierno los planes del proyecto, y el 1 de mayo de 1846 se inauguraron las obras por la sociedad anónima, á quien el señor Salamanca cedió la concesión, autorizado competentemente en 21 de diciembre del año mencionado de 1845.

El ferro-carril de Madrid á Aranjuez se inauguró en 9 de febrero de 1847, quedando abierto desde aquella fecha á la pública circulación.

Al poco tiempo, y siempre bajo los auspicios del señor Salamanca, se presentaron al gobierno los estudios hechos para continuar la línea hasta Alicante, haciéndole proposiciones en dos épocas diferentes para construirla por cuenta del Estado, sin que fuera aceptada ninguna de ellas; ya sea porque el gobierno no quisiera dar la preferencia por entonces á un puerto determinado, ó bien por otras razones que no nos es dado analizar.

En vista de tales contrariedades, se formuló una tercera proposición para llevar el ferro-carril hasta Almansa; y tomada en consideración por el gobierno, se formaron comisiones de ingenieros para estudiar la línea de Aranjuez á Almansa, y de tres ramales que desde este punto terminasen en los puertos de Alicante, Valencia y Cartagena; pero anticipándose el señor Salamanca, terminó los estudios para la prolongación de la línea hasta Almansa, y sometió al gobierno la aprobación del proyecto, que fué aceptado concediéndosele la construcción del camino, aunque con sujeción á la subasta que debía verificarse. Cuando el gobierno, después de efectuar la referida subasta, dió su aprobación definitiva al contrato del señor Salamanca, ya se hallaban en curso los trabajos, que empezaron el 12 de marzo de 1852, continuando después con extraordinaria actividad.

Cinco meses después, en 13 de agosto, compró el Estado la sección de Madrid á Aranjuez, cediendo luego su explotación por 5 años á D. José de Salamanca, por el precio anual de 1,500,000 reales.

Terminada la línea hasta Tembleque, y con la competente autorización fechada en 12 de setiembre de 1853, se abrió esta sección al público, en 14 del mismo, y en la imposibilidad de explotarla el gobierno por su cuenta hasta que llegase la época fijada en la contrata para su entrega, concedió al señor Salamanca la explotación del trozo concluido, bajo una intervención facultativa y económica.

En 20 de junio del año siguiente, 1854, y autorizada por real orden del 27 del mismo, se verificó la apertura de la sección de Tembleque á Alcazar de San Juan, bajo las mismas condiciones establecidas para la de Aranjuez á Tembleque, hasta que la revolución del mismo año paralizó por algún tiempo los trabajos de esplanación, movimiento de tierras y obras de fábrica en las secciones de Alcazar á Albacete y de Albacete á Almansa; pero la ley de 9 de marzo de 1855, dando mas seguridad á la empresa, declaró la subsistencia del camino de hierro que nos ocupa, incluyendo la sección de Madrid á Aranjuez, que según se ha visto era ya propiedad del Estado; en su consecuencia pudieron circular los trenes hasta Albacete desde el día 15 del referido mes de marzo de 1855.

Reconociendo las cortes constituyentes las causas justísimas que motivaron el atraso de las obras, concedieron en 14 de marzo de 1856 una prórroga de 10 meses para la apertura de la sección de Albacete á Almansa. En 25 de setiembre del mismo año, autorizó el gobierno al señor Salamanca en favor de los señores conde de Morny, Chatelet, Rostschid, hermanos, etc., comprometiéndose el cedente á terminar por su cuenta las obras hasta el último punto de dicha línea, que se abrió al servicio público en noviembre de 1857.

Respecto á la sección de Alicante á Almansa, solo diremos que, decidido por último el gobierno, á dar su preferencia al puerto de Alicante como punto extremo del camino de hierro del Mediterráneo,

concedió en 1 de setiembre de 1852 al marqués de Río Florido la construcción de la sección antedicha; y autorizado este señor por ley de 9 de marzo de 1853, que reconocía al mismo tiempo la compañía de ferro-carril de Alicante á Almansa aprobando sus estatutos, cedió á esta mencionada sección.

Por idénticas razones que las que motivaron la prórroga concedida por las Cortes constituyentes á la apertura de la sección de Albacete á Almansa, se concedieron otros diez meses en 21 de junio de 1856; para la terminación de la de Alicante á Almansa, prórroga que después se hizo extensiva hasta enero del corriente año; en esta fecha pertenecía ya toda la línea de Madrid á Alicante á la compañía de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante por transferencia del señor Salamanca, á quien en 5 de junio de 1856 cedió su concesión la compañía del ferro-carril de Alicante á Almansa. Terminada esta última sección en diciembre de 1857, se recorrió el día 3 de enero de 1858, y en marzo del mismo año quedó abierta al público la circulación de la vía desde Madrid á Alicante, y unidos estos dos puntos por una línea férrea de 455 kilómetros de longitud, ó sea una extensión de 81,63 leguas españolas, que es la menor distancia que separa á la corte de un puerto de la Península.

Copiamos de *La Época*:

«Los cambios que positivamente tendrán lugar en las dependencias del ministerio de la Gobernación, no se verificarán hasta después del regreso de la corte á Madrid. Esto, así como otras medidas sobre cosas, en nuestro sentir, mas importantes que las personas, marcarán la verdadera línea política que se propone seguir el señor Posada Herrera en su nuevo departamento.»

Nos hemos quedado sin gota de sangre al saber que el señor Posada Herrera piensa en cosas importantes. «Dios nos la depare buena!»

Dice el mismo periódico:

«*La Independencia Española* se lamenta de que la España no haya recibido en sus playas con toda la solemnidad debida á la reina de Portugal, y que no se haya asociado de algun modo significativo al contenido de aquel pueblo con motivo del enlace de sus reyes, enviando al Tajo alguno de los buques españoles, como lo han hecho Inglaterra y Francia, ó dando la misión de felicitar á la nueva reina á alguno de los altos dignatarios del país, y teme que esto produzca cierta frialdad en las relaciones de Portugal y España, relaciones tan necesarias para la felicidad de ambos pueblos.

También nosotros habríamos deseado que la bandera española hubiese flotado en las aguas del Tajo al lado de las de Inglaterra y Francia; pero debe recordarse que la España tiene en Lisboa un ministro plenipotenciario, y que este ha tomado una parte activa en las felicitaciones dirigidas á los monarcas de Portugal por el enlace de Pedro V con la princesa Estefanía. No hizo Portugal otra cosa cuando el reciente natalicio del principe de Asturias, y es imposible que una y otra dinastía olviden que juntos pelearon los ejércitos español y portugués para asegurar la monarquía constitucional en Portugal y en España.»

Leemos en *La Época*:

«Varios periódicos han dicho en estos últimos días que al regreso de la corte á Madrid habrá un cambio ministerial de color mas pronunciado que la última modificación, aunque no se sabe cuál será este color. Las publicaciones autógrafas han salido al encuentro de esta noticia poniéndola en duda y manifestando que no hay fundamento alguno hoy para una crisis á todas luces inconcebible. A pesar de esto, la opinion general está de acuerdo con la noticia que desmienten las publicaciones autógrafas, y es creencia común que no trascurrirá el mes de junio sin que la lucha de tendencias que viene hace tiempo existiendo en las altas regiones de la política desaparezca con el triunfo de la que está destinada á obtenerse.

Prescindiendo ahora de si esto se obtendrá modificándose el gabinete actual sobre la base Isturiz ó llamando la corona un nuevo ministerio á sus consejos, para nosotros es incuestionable que las cosas no seguirán muchas semanas como se encuentran en el día.

Dice *El Estado*:

«El señor Mon, en el discurso que, al decir de *La Regeneración*, medio leyó y medio pronunció en el acto de inaugurarse el ferro-carril, tuvo la feliz ocurrencia de recordar á S. M. que la corona de España no cuenta ya con los recursos que rendían antes las provincias ultramarinas, ni Isabel II nació

en medio de la paz con que Dios favoreció á sus ilustres abuelos.

Estas dos noticias, confiesen nuestros lectores que valen un imperio: la segunda sobre todo es un destello de erudición histórica: ¿á qué paz se referirá el hacendista embajador? Pero oigan nuestros lectores el final del discurso medio leído y medio pronunciado:

«El crédito, la confianza y el trabajo, suplirán á nuestras antiguas y ricas minas del otro hemisferio. Y V. M. ha empezado á ver realizada esta idea en el camino que ayer y hoy ha recorrido, camino comenzado por orden de V. M. con recursos del Tesoro, seguido después por capitalistas españoles, y auxiliado poderosamente por capitalistas extranjeros que el crédito nos ha proporcionado, y cuyos representantes acompañan á V. M. en union con nosotros, y presencian esta regia y paternal ceremonia.—Reciba, pues, V. M. el profundo homenaje y el sentimiento del amor y respeto que todos la profesamos.»

La antigüedad de las minas, el camino comenzado, seguido y auxiliado, la union con nosotros, la paternidad de la ceremonia y el la final, son capaces de hacer saltar las lágrimas á una locomotora.

Pero hay otro golpe todavía mejor en la perorata; y es el afirmar muy serio el señor Mon, que en aquellos momentos el augusto principe de Asturias no puede explicarse lo que pasa en su alrededor, pero que día llegará en que comprenda el motivo y la causa de lo que hoy corre para el desconocido.

Esta causa, este motivo, y este correr pueden por sí solos ser causa y motivo para que la lógica y la elocuencia echen á correr á cualquiera parte, no siendo á Roma, donde se encontrarían con el señor Pidal, continuador allí de la elocuencia y la lógica de su antecesor y hermano el señor Mon.»

En las siguientes festivas líneas refiere uno de nuestros colegas cierto suceso que no deja, sin embargo, de prestarse á graves comentarios.—Hélo aquí:

«Entre los lances originales que han ocurrido al pasar SS. MM. por algunos de los pueblos y estaciones inmediatas al ferro-carril de Alicante, nos referen hoy uno en una carta que recibimos de Tembleque, que prueba á qué estado pueden conducir los arranques de un entusiasmo mal dirigido.

Segun nos dicen en la mencionada carta, en la comisión de Tembleque que oficialmente felicitó á SS. MM., iba un exclaustrado vestido, como es natural, con su traje sacerdotal, y después de victorear á SS. MM., al principe y princesa y á los demás individuos de la familia real, presentes allí y no presentes, su entusiasmo creció de punto en tales términos, que esforzándose cuanto pudo, aun con perjuicio de sus pulmones, y volviéndose al inmenso auditorio que le escuchaba, para que le oyera mejor, gritó con atronadora voz: «¡Viva el rey absoluto! pero tuvo la desgracia de que su viva no encontrase ni un solo que le contestara.

Tan estrepitosa aclamación debieron oír el gobierno y todas las autoridades de la provincia, y no hubo de agradecerles mucho cuando, segun nuestras noticias, mandaron al alcaide que rependiera por tan estrepitosos alardes de realismo á este leal vasallo, cuya mollera no debe estar muy en caja, pues solo así se explica que en tan solemne ocasión fuese á dar una voz subversiva que habia de producir un efecto contrario al que se hubo propuesto.»

Por la dirección general de consumos, casas de moneda y minas, se hace saber lo siguiente:

«El día 5 de julio próximo se celebrará subasta pública en el establecimiento de minas de Almadén, y simultáneamente ante el gobernador de Cuenca, para contratar las maderas de pino necesarias para el surtido de dicho establecimiento durante el año actual, bajo los precios máximos siguientes: 46 reales docena de tablas de Alcazar; 13 reales cada tabla chilla; 40 cada una de alcañas; 25 cada tirante de cinco varas, y 30 cada uno de seis.

El pliego de condiciones se halla de manifiesto en los puntos indicados para la subasta y en la dirección general del ramo.»

Dice *El Fénix*:

«El *Ocidente* de hoy, sin duda por no perder la costumbre, ha dejado una parte de su ingenio en la punta del lápiz del señor fiscal.

Aconsejamos á nuestro malaventurado colega que en adelante se llame *El Reoído*, y así evitara el trabajo de una nota diaria.»

Este suelto va á hacer reír á todo el mundo.

Es tan gracioso, que cuando le leímos, á pesar de ser nosotros á los que se refiere el pájaro de los periódicos, no pudimos contener las carcajadas.

¡Qué risa!

Por el ministerio de Hacienda se ha expedido la siguiente real orden:

«Visto cuanto resulta del expediente instruido con motivo de haber consultado el administrador de la aduana de Irún á 13 manteletas de señora, hilvanadas, que los señores Helcely sobrinos presentaron al despacho con declaración número 2.172, debían adeudarse como prendas de ropa hechas, y por el contrario, como tejido en piezas, aplicando al de cada clase de que están compuestas la respectiva partida del arancel, cuyo sistema de adeudo ofrece el inconveniente de que no prestándose los dueños á que se desprendan el hilván con que vienen sujetas las prendas de que se trata para indicar su forma, no es posible, á juicio de dicho empleado, apreciar con exactitud la cantidad de cada materia que entra en la formación de aquéllas, la Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien mandar, conformándose con lo propuesto por esa dirección general, que tanto en este caso como en los de igual naturaleza que ocurran en lo sucesivo, cuando las manteletas para señora vengian hilvanadas, y sus dueños no se prestan á que se desvaten para apreciar con exactitud la cantidad de cada artículo, aduenden por la materia que domine considerando las como de solo seda, terciopelo, etc., á no ser que traigan encajes, en cuyo caso se pesarán estos separadamente para aplicarles su respectiva partida del arancel.»

El cónsul de España en la república de Santo Domingo remite al ministerio de Estado el siguiente decreto:

«Buena Ventura Baez, presidente de la república, considerando que el bloque decretado en fecha 6 de noviembre ha sido interrumpido, y que su renovación es indispensable requerida por el derecho internacional para la legalidad de sus efectos, decreta:

Artículo 1.º Los puertos de Puerto-Plata, Tortuguero de Azua y la Romana, quedan bloqueados, y la interdicción de entrada principiará para todo buque desde el momento en que pueda impedirlo la fuerza de observación.

Art. 2.º Se conceden 15 días á los buques procedentes de las Antillas, 30 á los del continente americano y 60 á los de Europa, como plazo suficiente para suponer el conocimiento de la prohibición; debiendo entre tanto los comandantes de la fuerza bloqueadora notificar por escrito á los buques que soliciten entrar, la existencia real del bloqueo para su conformidad y despedida.

Cualquiera tentativa ulterior á la notificación les sujetará á la pena que adelante se estatuirá.

Art. 3.º Los buques surtos en los puertos bloqueados tendrán 15 días para efectuar su salida; trascurrido este término deberán permanecer en ellos ó serán capturados en caso contrario.

Art. 4.º Trascurridos los plazos antedichos, se procederá á la captura de los buques sorprendidos infringiendo este decreto, y se remitirán á la capital para someterlos al competente juicio.

Art. 5.º Todo buque que infringiere las disposiciones de este decreto será declarado buena presa á favor del fisco, tanto su cargamento si lo hubiere, como el casco y arboladura.

Art. 6.º Cada vez que se justifiere la existencia del contrabando de guerra, se procederá á su confiscación instantáneamente, con la sola diferencia de que antes de trascurridos los plazos del bloqueo se tomarán únicamente los objetos que constituyen esa especie de contrabando, y después de vencidos serán confiscados todos los objetos, aun los de uso puramente inocente.

Art. 7.º Todo buque que sorprendido sobre las aguas de otros puntos de la costa, fuera de los puertos designados en este decreto, caerá en las penas de como infractor á lo dispuesto por la ley sobre comercio marítimo.

El presente decreto será impreso, publicado y circulado en la forma de costumbre.

Dado en el palacio nacional de Santo Domingo, capital de la República, á los 7 días de abril de 1858 y 15 de la patria.—Buena Ventura Baez.—Refrendado.—El ministro de Justicia, encargado de la cartera de Guerra y Marina, Félix M. Delmonte.»

Sobre la expedición de la corte hallamos en la *Correspondencia autógrafa*:

«Hoy á las tres en punto de la tarde se ha embar-

el de un crimen sin remedio, sino el de una locura sin escusa: el remordimiento de una falta. Cuando pienso que hay que defender una monarquía de quince siglos; cuando me veo el señor absoluto de la oposición, y que hay una reina de Francia, una mujer, y yo, al herir á esta monarquía, estoy despreciado de esta mujer tan hermosa, y yo caballero y tan querido á las mujeres! No, esto no puede durar, es preciso que salga de este malestar y de esta vergüenza, es preciso que salga á toda costa.

Mirabeau estaba desesperado, y esperaba una respuesta.

—¿No teméis, le dije yo, encontrar obstáculos aun en vuestra buena voluntad por la corte?

—Teméis razón, los cortesanos son una roca peligrosa. Pero populacho por populacho prefiero á aquel, que se arrastra y se le abraza con una mirada; el otro manda y tengo que adularle. El mas peligroso de los populachos es el verdadero populacho, que ahulla y que va por la calle con el pecho y la cabeza descubiertos, descalzo y sin camisa y que se cree pueblo, y que cree hacerse un favor permitiéndome que tenga polvos en mis cabellos, un carruaje y un lacayo. Decididamente he tomado mi resolu-

ra. Así estaba César apoyado en la estatua del gran Pompeyo cuando le mataron; tendria que ver que fuera yo César esta noche.

Recostóse junto á un árbol, embosóse en su capa, y después de un momento se durmió. Verdad es que su sueño fué turbado por mil visiones, porque soñaba alto y hablaba de nobleza y de libertad; de la reina y de sus queridas; de la indigencia y de las riquezas; de la Inglaterra y de la Francia, reía y lloraba á un tiempo.

De repente, sin que se hubiese oído ningún ruido, y como si hubiese salido del árbol entreabierto, vi un hombre de pie junto á Mirabeau. Aquel hombre estaba vestido de negro, estendiéndole una ancha mano sobre Mirabeau, y sacudiéndole con fuerza:

—De pie! de pie!—decía con voz baja é imperiosa.—De pie! ¿Es ahora tiempo de dormir? Este hombre sale de su casa como un ladrón; se oculta en la sombra y á lo espía, camina ligero porque sabe cuán funesta puede ser la tardanza en el extraño objeto se propone; nada contra el torrente que hasta entonces ha seguido, y á la menor dificultad que encuentra en el camino, este hombre, que salió de su casa para ser un héroe, vacila, se sienta, y se duerme, como si la cuestión no fuese de vida ó

trella, y una reina se pierda. Una mujer me espera y presta el oído á ver si da la media noche, la hora en que suelen aparecerse los fantasmas, pero el fantasma no irá; y la reja de hierro permanecerá cerrada, y á todos mis crímenes hacia ella añadiré otro nuevo y diré: ¡Es un caballer!

Era tal la afición de aquel hombre, que me dió lástima.

—Desgraciada!—exclamaba;—¡perdida por que hay nubes en el cielo!... ¡Pero qué me ha hecho á mí esa mujer tan hermosa? qué ha hecho al cielo esa monarquía que iba yo á salvar? ¡Vieja y antigua monarquía de Francia, muerta, muerta, muerta! Muerta porque yo he tenido fuego en la cabeza y fuego en el corazón. ¡Muerta! porque he pasado la juventud de un libertino; porque he sido un holgazán y un jugador. ¡Muerta! porque he contraído deudas que no he pagado, porque he sido seductor y adúltero... Quisiera que un filósofo me explicara mi situación...

Dió entonces una carcajada, que parecía ser de un insensato. Después continuó:

—Se me ha hablado de los estóicos. Para ser estóico era preciso tener una capa y yo la tengo; el estóico se envolvía en una capa y espi-

ción: hombre, vuelvo á la reina; súbdito, vuelvo al rey. ¿Queréis servirme en esta gran resolución que he tomado?

—Disponed de mí; estoy á vuestras órdenes. En mi primer viaje á Versalles lo ofrecí á Barnave para salvar á la reina.

—¿Es decir que consentís en prestarme un caballo esta noche á las once y en acompañarme á una cita que tengo?

—Mis caballos y yo estaremos dispuestos á las once.

—Será preciso que euideemos no nos observen. Va en ello la salvación de la monarquía y mi vida que va á serle útil; porque no olvidéis que si el partido de que me he hecho esclavo advina lo que hago, moriré sin remedio; y os aseguro que sentiría morir después de la resolución que he tomado.

—Sería lástima, Mirabeau, después de la resolución que habéis tomado, porque vos solo podeis poner un término á la lucha fatal que existe entre el rey y el pueblo.

—Con que esta noche á las once estaré en vuestra casa.

—Los caballos y el correo del señor conde estarán dispuestos para cuando gustéis partir.

caño en Alicante a bordo del navío *Francisco de Asís*, S. M. la Reina Isabel y su augusta familia, según los despachos telegráficos que se han recibido en las oficinas de la *Correspondencia autógrafo* esta misma tarde.

Las últimas horas que S. M. la Reina ha pasado en Alicante han sido, como las anteriores, un continuo delirio por parte del pueblo que no se cansa de victoriarla.

Ayer se presentaron a S. M. cien labradoras las más hermosas de cada pueblo, quienes ofrecieron a los reyes los más ricos frutos de la provincia. Por la tarde los reyes revistaron los buques de la escuadra española y la fragata francesa *Impetieuse*, donde hizo los honores a nuestra Reina el embajador de Francia, marqués de Turgot.

A los pobres de Alicante se les ha dado por orden de S. M. la Reina noventa mil rs., como antes se había entregado por la intendencia de palacio diez mil para los de Toledo, cuarenta mil para los de Ciudad-Real y veintidós mil para los de Albacete. El fisco había medido millón destinado a los pobres se ha dejado para el viaje a Valencia y para la vuelta a Madrid. S. M. la Reina, por otra parte, ha entregado todos los días a los pobres veintidós mil cuantos el día de hoy, y ha decretado, casi en el acto, cuantos memoriales sobre necesidades públicas o particulares se le han presentado; aunque es de notar que nadie se le ha acercado a pedir una limosna.

Después de revistar la escuadra, los reyes presenciaron anoche unos brillantes fuegos artificiales.

Hoy desde bien temprano se ha notado a bordo de los buques el movimiento precursor de marcha. SS. MM. han salido de Palacio a las dos y media y se han embarcado en el vapor *Liniere* que les ha conducido a bordo del navío. Al entrar SS. MM. la música, colocada en la toldilla, ha tocado la marcha real, y la tropa y la marinería formadas desde el portal al vapor por el castillo hasta estribor ha prorumpido en entusiastas aclamaciones a que respondía un pueblo inmenso desde los muelles. Los buques habían hecho las salvas antes para que no se asustara el príncipe y la infanta. Colocados SS. MM. en la toldilla, la tropa y la marinería del buque ha desfilado por delante de SS. MM. sin cesar un punto las aclamaciones.

A las tres y media la escuadra toda ha zarpado. El vapor *Liniere*, después de dejar a SS. MM. a bordo, ha emprendido la marcha en su calidad de correo, siguiéndole los demás buques que marchan en tres divisiones: 1.ª *Santa Isabel*, 2.ª *Rey Francisco*, y 3.ª *Cortina*, *Audacense*, *Petrola* e *Impetieuse*; cubrían la marcha el vapor *Lepanto*, que conduce los equipajes de SS. MM., y el *Castilla*, donde se aloja el regimiento de Asturias. Los Reyes llegarán a Valencia en la madrugada de mañana. Ya se sabe positivamente que los Reyes no irán a Barcelona.

Leemos en *El Diario Español*:

«Del 13 al 20 la Reina Cristina ha salido de Roma. A estas horas, dice *La Epoca*, que debe encontrarse S. M. en Marsella; pero la circunstancia de no haberse recibido parte alguno, telegráfico, es causa de que algunos supongan que S. M. la Reina madre tal vez se presente en el puerto de Valencia. Sin dar crédito nosotros a esta suposición, nos limitamos a insertar lo que con referencia a dicha augusta señora, dicen las *Hijas* de anoche:

«Comienza a ponerse en duda si la Reina Cristina ha asistido a la entrevista de Porto d'Anzio. «Cartas de Roma dicen que la reconciliación de S. M. la Reina madre y su hermano el rey de Nápoles, que había sido preparada por el Papa, no ha podido efectuarse. La Reina Cristina salió en efecto de Roma, y se dirigió cerca del Padre Santo; pero no habiendo llegado el rey Fernando a la hora de la cita, S. M. partió antes de la llegada de su hermano. Un despacho telegráfico la había llamado, pero la Reina no quiso volver.»

Por toda la sección de sueltos,

F. M. Redondo.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La España publica un artículo sobre los diferentes medios con que entre nosotros se ejerce la prevención y castigo de los delitos.

El Parlamento dice, que fundándose en el real decreto publicado en la *Gaceta*, por el cual se manda proceder a la elección de diputaciones provinciales en todo el reino, se han echado a volar ideas que aspiran a dar a estas elecciones un carácter político, que no es aceptable para nuestro colega en las presentes circunstancias.

La Crónica se ocupa de la situación ministerial de Inglaterra y de la ruidosa discusión provocada por Mr. Cardwell en las cámaras de la Gran-Bretaña.

El Diario Español consagra algunas consideraciones a la importante cuestión de subsistencias.

El Clamor Público sostiene que el partido moderado se halla en completa disolución.

Las Novedades hace nuevamente la historia de los ministerios conservadores de 1856 acá, para deducir que las cosas pasan siempre análogamente, bajo las dominaciones moderadas.

La Iberia consagra su artículo al examen del real decreto publicado antea en el periódico oficial, autorizando al ayuntamiento de Madrid para que establezca un almacén general de granos y mercado o casa de contratación de trigo y cebada.

Según las bases establecidas, dice, en la anterior real disposición, todos los granos que se contratan en la villa y a cierta distancia en circunferencia de la población, deberán ser depositados en el nuevo establecimiento, con la sola excepción de los procedentes de los puntos de producción que vengán enajenados o consignados a cargo de determinadas personas.

En el reglamento que ha de formar la municipalidad, se fijará la distancia en circunferencia de la población o radio a que se ha de extender la acción u obediencia del mismo reglamento, consignándose también en él la cantidad módica que por razón de medida, almacenaje, corrección, transporte y to-

do otro gasto de policía, comodidad y aseo, han de satisfacer los depositantes, compradores y vendedores de granos, o cualquiera de ellos, según estipulen, siendo precisa la intervención de corredores en todo contrato o estipulación de los que en la alhóndiga se celebren.

El simple anuncio de las bases del proyectado reglamento para el gobierno de la alhóndiga de Madrid, que en extracto acabamos de presentar, es mas que suficiente para dar a conocer a nuestros lectores el lamentable error en que en materias económicas y comerciales se encuentran el ayuntamiento de Madrid y el gobierno mismo, que tal documento ha suscrito.

El establecimiento de una alhóndiga obligatoria, es una ocurrencia tan peregrina de la última mitad del siglo XIX, que no concebimos cómo ha podido ser aceptada por la primera corporación municipal de la nación, ni menos por el ministerio de Fomento, en cuyas oficinas existe una dirección de comercio.

Con efecto, ¿qué idea, podremos formar de una administración que en vez de procurar desvanecer las hartas y funestas preocupaciones que existen entre las gentes ignorantes contra la libre contratación en materia de cereales, viene por el contrario a abultarlas mas y mas con la adopción de disposiciones reglamentarias que la experiencia ha enseñado producen resultados enteramente opuestos a los que se proponen obtener?

¿Qué es lo que desean el gobierno y la municipalidad de la corte con el establecimiento de una alhóndiga obligatoria? ¿Se proponen que el precio de los granos que vienen a su mercado, bajen de precio, vigilando para ello de cerca a los especuladores y logreros que lo acaparan para ejercer un repugnante monopolio en perjuicio de sus administrados? Pues si así lo piensan, incurran seguramente en una solemnisima equivocación. Sujeto el precio de los cereales a las oscilaciones que son consiguientes a un sinnúmero de fenómenos que diariamente se producen en los mercados, y que la administración es impotente para evitar, el establecimiento del Pósito no hará otra cosa que perturbar mas o menos el curso natural de los negocios, pues las incomodidades que han de sufrir los vendedores, el importe de la cantidad módica que han de satisfacer por razón de medida, almacenaje, corrección, transporte y todo otro gasto de policía, todo ha de constituir necesariamente un sobreprecio en los granos que habremos de pagar los consumidores, a quienes por un indiscreto celo se propone privar la municipalidad y el gobierno.

Si la administración se tomase la molestia de pedir informes acerca de lo que pasa en las alhóndigas obligatorias de aquellas ciudades; si para eso oyese a las juntas de comercio de las provincias; seguros estamos que habían de abandonar su malhadado cuanto ridículo proyecto de reglamentarismo. Entonces conocerían los amos y las infamias que en estos establecimientos se cometen por los dependientes subalternos; entonces verían a los medidores, por ejemplo, inteligenciados con los compradores, o vice-versa, para sacar alguna ventaja en la medición a favor del que los tiene contentos; entonces sabrían las amarguras que pasan los infelices trágicos cuando por uno de los juegos a lo Macallister se encuentran con que al fin de cuenta les falta en su género algunos celemines, sin embargo de no haber tocado nadie a sus cargas, y se convencerían, por último, de que las detenciones sin cuento que para llenar las formalidades de la ley sufren ordinariamente, les hacen perder muchas veces una jornada, viniendo todas estas causas a influir en el alza de los granos que se pretende evitar.

Si el orden establecido en la alhóndiga es bueno, ¿por qué obligar a los traficantes a que necesariamente lleven a ella sus granos? Esto supuesto, nos dirán ellos los primeros que se encontrarán interesados en concurrir a un lugar en que con todas las necesarias comodidades pueden colocar sus granos? Y si por el contrario, la organización que a este establecimiento se le es de detestable y trágica, ¿qué derecho hay en virtud de qué principio de justicia se puede obligar a nadie a sufrir sus fatales consecuencias?

Organice en buen hora el ayuntamiento de Madrid una espaciosa alhóndiga; suministre a los trágicos todas las facilidades que el delicado comercio de granos requiere para no verse lastimado; coloque a su frente un personal delicado, inteligente y probo que por una módica cantidad preste un gran servicio a los que concurrirán voluntariamente a su seno, y entonces, no lo dude la municipalidad de la corte, los comerciantes todos, logreros y no logreros, irán irremisiblemente a su alhóndiga.

Esto creímos que pensaba hacer el gobierno, y así se desprendía de la noticia primera que dió una publicación oficial, en cuyo caso la admitimos como beneficiosa a los intereses del mas desgraciado.

Lo demás, perdónenos S. E., es contrariar el orden natural de los negocios; es ponerse en contradicción palmaria con el sentido común.

Y no se escude el gobierno y la municipalidad de Madrid con la doctrina establecida sobre este punto en el real decreto de 20 de agosto de 1834, en que el señor don Javier de Burgos, cumpliendo oportunamente con las viejas y rutinarias tradiciones que hoy se invocan, declaró libre el comercio de los objetos de comer, beber y arder; porque si bien en aquel famoso documento legislativo hay un artículo en que se habla del establecimiento de mercados en los pueblos de numeroso vecindario en los sitios designados por la autoridad, esto no se opone a la libertad que compete al comerciante de comprar y vender donde y como mas le convenga, sino que tenía solamente por objeto dejar a salvo las facultades de los ayuntamientos con respecto a la fijación de las reglas de policía urbana y ornato público.

La discusión se ocupa del mismo importante asunto en estos términos:

«Contra el dictamen de la mayoría de los periódicos de Madrid, contra las prescripciones de la ciencia moderna, tan brillantemente expuestas por Jovellanos en su informe sobre la agricultura, contra lo que debíamos esperar de la ilustración de todo aquel que se atreve a desempeñar el ministerio de Fomento, la *Gaceta* de ayer publica el anunciado decreto creando una alhóndiga de granos.

Según nuestras noticias, tres veces se propuso este proyecto de alhóndiga al anterior ministro don Pedro Salaverria, y tres veces fué desestimado. El señor Salaverria, aunque moderado, es buen economista, y no era fácil que se dejara sorprender por los que en materia de comercio de cereales tratan de volvernos a los antiguos tiempos de los pósitos, de las

tasas y de los motines por causa de carestía y hambre. Sin embargo, ni nos sorprende, ni nos extraña que el señor conde de Guendulain se haya dejado fascinar de viejas doctrinas. También el señor Ferraz, alcalde de progresista y persona recomendable por muchos conceptos, estableció el mercado forzoso de la plaza de la Cebada. La economía política es ciencia poco cultivada entre nosotros, y muchos caballeros navarros de la época del señor Menos, recuerdan todavía con placer los primeros tiempos de su juventud, en los que todo el pescado que desde el mar Cantábrico se dirigía por Pamplona y dos leguas a la redonda a Tudela y demás pueblos de la rivera, debía detenerse veinte y cuatro horas en la capital de Navarra para que los pamploneses pudieran adquirirlo a buen precio y con abundancia.

Si Peralta, Tafalla, Tudela, Casarte y demás poblaciones de la Navarra baja quedaban sin pescado o tenían que comprarlo pasado, si a los pescadores se les podía en Pamplona por falta de dirección, si esto alojaba la concurrencia de vendedores lo mismo de la capital que de la rivera, si por razón de esto alejamiento disminuía el ruido, encarecían los precios, y los navarros todos sufrían la escasez y carestía de un alimento tan sano como agradable, estos efectos escapaban a la penetración de nuestros mayores, como ahora ha escapado a la del señor ministro de Fomento, que la alhóndiga restringirá la libertad del mercado madrileño, aumentará los precios del trigo, favorecerá el monopolio y producirá la escasez, según vamos a demostrar brevemente.

La primera base de la autorización para crear la alhóndiga o almacén general de granos y mercado o casa de contratación de trigo y cebada, previene que en él se depositarán todos los granos que se contraten en la villa y a cierta distancia en la circunferencia de la población.

Para comprender las consecuencias de esta prescripción deberemos advertir, que en la actualidad casi todos los trigos y cebadas que acuden a Madrid por el ferrocarril de Alicante se contratan en la estación.

Los vendedores y compradores escusan por este medio el considerable coste que les tendría cargar el grano, llevarlo a la plaza de la Cebada, descargarlo allí y volver después a cargarlo para conducirlo al almacén del comprador.

A primera vista se conoce la utilidad de seguir este sistema que economiza tiempo y gastos de carga y descarga, que evita en muchos casos el almacenaje, que facilita al vendedor los medios de despachar su mercancía desde el mismo wagon en que la ha traído, o desde el mismo muelle en que ha sido descargada y donde se conserva almacenada o bien cubierta por una buena baca.

Por otra parte, cuando el comprador acude a tomar la mercancía en el mismo instante de su arribo, el vendedor se anima, vuelve al punto de partida, multiplica sus expediciones, utiliza mejor su capital haciéndole circular mas rápidamente. Como consecuencia de todas estas ventajas se contenta con menores ganancias; y acciéndole mas trigo al mercado baja el precio con beneficio de compradores y vendedores.

Es un error considerar como un mal el que los cereales, frutas y otros cualesquiera productos se compren por acaparamientos o vendedores fuera de puertas, antes de su llegada a los mercados de Madrid.

Si los trágicos y vendedores al por mayor no hallaran que les era mas económico vender fuera de puertas, de ningún modo consentirían en dar su mercancía para que los revendedores obtuvieran una ganancia que los tendría mas cuenta obtener para ellos mismos.

Pero los que traen los cereales en sus carros, ni saben, ni conocen, ni pueden buscar compradores con la inteligencia, actividad y economía que los revendedores: los conviene por tanto, que estos se encargen de comprarles sus cargas al por mayor para colocarlas al por mayor o por menor, beneficiando una prima de corretaje o reventa que siempre resulta mas barata que el aumento de precio que obtiene el trigo cuando el mismo trágico tiene que buscar comprador y gastar un tiempo precioso en encontrarlo.

El revendedor no es otra cosa que un agente productivo, cuya misión es abaratar el producto facilitando las operaciones de su distribución y consumo por medio de la división del trabajo.

Los centros de contratación, las lonjas, bolsas y demás establecimientos análogos, cuando son producto de la industria privada, cuando no obligan a los vendedores a acudir a ellos, cuando no imponen trabas al tráfico, no hay la menor duda que ofrecen grandes ventajas; pero una alhóndiga establecida por la municipalidad, que obligará a todos los trágicos que vengán a Madrid y sus inmediaciones a acudir a ella, a valerse de los corredores de número, de medidores igualmente privilegiados, de almacenes determinados, destruye la libertad del tráfico y coloca a vendedores y compradores a merced de las combinaciones y de los agios de mala ley que les plazca organizar a los jefes, interventores y agentes privilegiados de ese mismo mercado. Este sistema exige además policía que registre y persiga a sus infractores, tribunales que los juzguen, y penas para los culpables: es decir, inquisiciones odiosas, persecuciones y conversión de acciones inocentes en delitos.

Y no basta para evitar estos inconvenientes la honradez, talento, actividad y buena fe de los alcaldes y regidores que inspeccionen la alhóndiga, por que la experiencia de todos los antiguos pósitos, alhóndigas y lonjas, de todas las bolsas con agentes limitados, nombrados por el poder público, demuestra que los corredores e intermediarios privilegiados y los directores de esta clase de centros han abusado escandalosamente de sus facultades en perjuicio de sus concurrentes compradores y vendedores.

La *Regeneración* describe las fiestas que han tenido lugar en Alicante, y se congratula porque tenemos una línea férrea hasta el mar.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

La Epoca, con motivo del artículo publicado por *La Discusión* con el epígrafe de *Espanero y democracia*, dice que apesar de reconocer los servicios militares prestados por el duque de la Victoria, no ha olvidado que su ambición de popularidad, su deseo de poder, o la debilidad de su carácter, le han hecho ya servir en dos ocasiones a la revolución.

El Fénix contiene con *Las Novedades*, com-

batiendo la idea espuesta por este periódico de que el partido moderado se halla disuelto.

El Estado se ocupa de la criminalidad de sus causas y de sus remedios.

El Leon Español discute con *La España* acerca de si los brigadieres deben o no deben ser considerados como oficiales generales.

La Esperanza aconseja a sus correligionarios que tomen parte en las elecciones municipales.

J. Gomez Diaz.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El presidente del Consejo de ministros al excelentísimo señor ministro de la Gobernación.

Alicante 27 de mayo de 1858.—S. M. la Reina nuestra señora y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.

88. MM., después de haber asistido a la corrida de toros, han visitado esta tarde los buques de la real armada que se hallan en las aguas de este puerto. Nuestra augusta soberana ha sido objeto de las más entusiastas aclamaciones en los buques de la escuadra durante su visita, y en el muelle después de desembarcar. El entusiasmo público no cesa un solo momento, y el grito de *¡viva la Reina!* resuena constantemente cuando atraviesa S. M. las calles de la población.

S. M. ha visitado también la fragata francesa *Impetieuse*, que mandada por uno de sus ayudantes, ha enviado S. M. el emperador para saludar a S. M. la Reina. El embajador de Francia ha recibido a S. M. a bordo de la fragata de su nación.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Administración.—Negociado 3.º

Para llevar a efecto el real decreto de esta fecha autorizando a la diputación provincial de Santander para contratar un empréstito de nueve millones de reales con destino a obras de carreteras, la Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien dictar las disposiciones siguientes.

1.ª Se abrirá un empréstito hasta la cantidad de nueve millones de reales efectivos, representados por el número necesario de acciones de a 1.000 reales nominales cada una, que tendrán las demás circunstancias que se expresan en los artículos subsiguientes.

2.ª Estas acciones se denominarán «Acciones de carreteras provinciales de Santander» serán al portador, y tendrán la fecha 1.º de diciembre de 1858.

3.ª Disfrutarán un interés de 6 por 100 al año pagado en la depositaria de los fondos provinciales de Santander por semestres vencidos en 1.º de junio y 1.º de diciembre de cada año, a cuyo efecto irán las láminas definitivas acompañadas del correspondiente número de cupones.

4.ª Se destinará a su amortización por sorteo un 1 por 100 anual del total importe nominal de las acciones emitidas, con mas los intereses correspondientes a las acciones amortizadas anteriormente. A este efecto se celebrarán todos los años dos sorteos, cada uno con 15 días de antelación al vencimiento de cada semestre, o sea el 15 de mayo y 15 de noviembre de cada año, bajo la presidencia del gobernador de la provincia, acompañado de una comisión de la diputación provincial.

El día y hora en que se haya de celebrar cada sorteo se anunciará en la *Gaceta* del gobierno y en el *Boletín oficial* de la provincia con 15 días al menos de antelación. Las acciones que salgan favorecidas serán pagadas por todo su valor nominal, con mas el cupon corriente, de la misma manera y en la misma fecha que deba estar satisfecho, a cuyo efecto se insertará en los expresados periódicos oficiales certificación literal del acta del sorteo.

5.ª La provincia hipotecará como garantía de este empréstito todos los recursos que la concedan las leyes o puedan concederla en lo sucesivo, incluyendo anualmente en su presupuesto provincial como gasto obligatorio y preferente la cantidad necesaria para cubrir el 7 por 100 para intereses y amortización de las acciones.

6.ª La negociación de las acciones se hará por medio de subasta pública, que se verificará ante el gobernador de la provincia, acompañado de una comisión de la diputación y con asistencia de un escribano público, el primer día del mes de julio próximo, anunciándose en los periódicos oficiales ya citados, y demás que se crea conveniente, con inserción de esta real orden, y señalando el día y la hora fijos de la subasta con antelación de 30 días.

7.ª Para tomar parte en la subasta será preciso acompañar a la proposición documento que acredite haber consignado en la caja general de depósitos, o en las sucursales de la misma, un 5 por 100 en metálico del valor nominal de las acciones que se pretenda tomar. Este documento será devuelto inmediatamente a los licitadores cuyas proposiciones no hayan sido admitidas, quedando en otro caso a disposición del gobernador, y abonándose su importe a los interesados al verificar el pago del primer plazo.

8.ª La subasta se verificará por medio de pliegos cerrados, a que acompañará el de que habla la regla anterior, expresándose en aquellos, en letra, el número de acciones que se pretenda tomar y el tanto por ciento a que se hace la proposición, debiendo ser precisamente en reales y céntimos, sin fracciones de estos últimos, publicándose al efecto al anunciar la subasta el correspondiente modelo, con arreglo a estas bases.

9.ª La subasta dará principio por la lectura de las presentes bases, después de lo cual podrán los interesados pedir las aclaraciones que quieran sobre cualquier duda que se les ofrezca. Seguidamente anunciará el presidente que queda concluido el término para presentar nuevas proposiciones o retirar las presentadas por no conformarse algun interesado con las aclaraciones dadas a sus dudas, y después de conferenciar aquella autoridad con la comisión de la diputación que asista al acta de la subasta, fijará el precio mínimo a que habrán de ser admitidas las proposiciones, publicándose en el acta, y procediéndose a continuación a abrir los pliegos cerrados que contengan las proposiciones por el orden que se hubiesen presentado.

10.ª Las proposiciones presentadas se colocarán por orden de mayor a menor precio, y entre las que lo fijen igual, por el de su presentación. Si de las proposiciones presentadas resultasen tomadores para mas acciones que las necesarias a cubrir los nue-

ve millones de reales efectivos del empréstito, solo serán admitidas las que baste a este objeto por el orden referido. Si, por el contrario, no resultasen proposiciones suficientes, quedará la diputación el derecho de abrir nueva subasta para la emisión de las necesarias hasta completar el total del empréstito, previa la autorización competente.

11.ª Practicada la correspondiente liquidación según las bases antedichas, se pasará sin pérdida de tiempo el acta de la subasta a la aprobación del gobierno por el ministerio de la Gobernación, obtenida la cual, se publicará copia de la misma en los precisados periódicos oficiales.

12.ª El pago del precio de las acciones se hará en metálico y en 10 plazos iguales en la depositaria de los fondos provinciales, el primero dentro de los días 22 al 31 de julio de 1858, tomándose en cuenta, según queda dicho, el depósito que se hubiere hecho previamente para concurrir a la subasta, y los restantes dentro de los 25 primeros días de los meses subsiguientes.

13.ª El licitador cuya proposición hubiese sido admitida en todo o en parte perderá el importe del previo depósito si no se presentase a completar el pago del primer plazo dentro de los días señalados en el artículo anterior. El que habiendo satisfecho el primero o mas plazos dejare de satisfacer cualquiera de los restantes en los días señalados, perderá el importe de los plazos satisfechos, quedando nulo el documento interino, a cuyo efecto se publicará el correspondiente anuncio en los periódicos oficiales. La administración provincial podrá en este caso proceder a la venta de la lámina definitiva de la acción de la manera que crea mas conveniente, quedando su producto a beneficio de los fondos provinciales.

14.ª Al satisfacer los interesados el completo del primer plazo recibirán documentos interinos, canjeables en su día por las acciones definitivas. Estos documentos serán uno por acción, y al portador, con el mismo número que haya de tener la lámina definitiva; tendrá la fecha de la subasta; procederán de un libro talonario; estarán sellados con el sello en seco de la diputación, y firmados por el gobernador, presidente, el diputado secretario, el depositario de los fondos provinciales y el interventor de los mismos, y tendrán los lencos necesarios para anotar en su día el pago de los plazos segundol noveno.

15.ª Para satisfacer los plazos segundo al noveno, deberán los portadores de los documentos interinos presentar estos para hacer en ellos la oportuna anotación, que deberá ser firmada por el depositario y sellada con un sello en seco que estampará el interventor y que será distinto en cada plazo.

16.ª Al verificarse el pago del último plazo deberán entregar los interesados el documento interino, recibiendo en cambio la lámina definitiva.

17.ª El importe del precio de las acciones que se reanude en la depositaria provincial se trasladará mensualmente a la sucursal de la caja general de depósitos de la provincia.

18.ª La cantidad que en cada año haya de invertirse en las obras a que este empréstito se destina, figurará en el presupuesto de gastos de la provincia en el capítulo correspondiente, y en la respectiva relación de ingresos del mismo, la suma que para satisfacer aquel crédito se necesite, y que se tomará anualmente de la sucursal de la Caja general de Depósitos de la misma, acompañándose al citado presupuesto provincial copia o extracto de la cuenta corriente que tenga la provincia con la referida Caja por este concepto, para que conste la cantidad que cada año resulte a su favor en poder de dicho establecimiento. Por separado, y en el capítulo correspondiente del mencionado presupuesto provincial, figurará la cantidad anual que se necesite para pago de intereses y amortización de las acciones.

De real orden lo digo a V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 23 de mayo de 1858.—Pósala Herrera.—Señor gobernador de la provincia de Santander.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Núm. 12.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice hoy al director general de caballería lo que sigue:

«Accediendo la Reina (Q. D. G.) a la instancia promovida por el teniente coronel graduado, capitán que fué del regimiento lanceros de Villavieja, don Manuel Damiani Omlin, dado de baja en el ejército en virtud de real orden de 23 de marzo último por haberse escudado en el uso de la real licencia que para restablecer su salud se le otorgó en 14 de julio del año próximo anterior, ha tenido a bien concederle la rehabilitación en su empleo que en aquella solicitud, y al propio tiempo resolver que se comunique esta disposición a los directores e inspectores generales de las armas e institutos, capitanes generales de los distritos y al señor ministro de la Gobernación del reino, conforme se verificó con la de 23 de marzo citada, a los efectos que puedan convenir.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 17 de mayo de 1858.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor.

CORREO ESTRANJERO.

El *Monitor* francés anuncia que los plenipotenciarios de Francia, de Austria, de la Gran-Bretaña, de Prusia, de Rusia, de Cerdeña y de Turquía, se reunieron el sábado 22 de mayo en el palacio del ministerio de Negocios extranjeros para ocuparse de la organización de los principados danubianos.

El mismo periódico contiene además un decreto; según el cual las negociaciones en la bolsa de París o en las departamentales, de los títulos emitidos por las compañías de caminos de hierro construidos fuera del territorio francés, se sometan a las leyes y reglamentos aplicables a la negociación de los valores franceses de la misma naturaleza. Estas compañías deben justificar que están constituidas conforme a las leyes de los países en que se hayan formado; y además que sus acciones y sus obligaciones, si se han emitido, se cotizan oficialmente en el país en que estén situados los caminos de hier-

ro. Las acciones no pueden ser de menos de 500 francos; no figuran en la parte oficial del curso auténtico de las bolsas francesas, sino cuando se han efectuado en Francia bastantes operaciones para que pueda ser apreciado su curso. Pueden negociarse y cotizarse en Francia las obligaciones cuando el capital social ó la parte de este capital representada por las acciones haya sido íntegramente depositado, y que la emisión en Francia de estas obligaciones haya sido autorizada por los ministros de hacienda y agricultura, de comercio y trabajos públicos.

El ministro de trabajos públicos de Rusia ha dirigido á los diferentes comités que se han formado para la ejecución de los caminos de hierro, un rescripto en el que se les invita á principiar los trabajos lo mas pronto posible. En todas partes van á principiar á trabajar y se inaugurarán los trabajos con cierta solemnidad.

El príncipe Danilo ha distribuido nuevas banderas en Cettinga, y ha excitado á todos los montenegrinos á que luchen con constancia para consolidar la independencia de Montenegro.

Por el steamer *Kangaroo* hay noticias de los Estados Unidos que llegan al 8 de mayo.

M. Eluigman ha presentado en la Cámara su dictamen sobre el bill que propone la pronta abrogación del tratado Clayton Bulwer. Entre los varios puntos que abraza el dictamen, dice que el poder ejecutivo no ha desarrollado aun su política exterior, pero todo el mundo sabe cuáles son los antecedentes de M. Buchanan; cita algunos pasajes del manifiesto de Ostende, al tema obligado de casi todos los documentos y recurre á americanos, á hacer votos por la anexión de Cuba. Sin embargo de esto, se sabe que el Senado ha rechazado las conclusiones de su comisión; y el tratado Clayton Bulwer quedará por ahora vigente.

Los periódicos ingleses publican el texto de la sesión de la cámara en que fué retirada la moción de M. Cardwell. Todos están conformes en que si se hubiera dado la batalla, el vencedor, cualquiera que hubiera sido, habría tenido una insignificante mayoría, que hubiera producido una disolución de la cámara y debilitado momentáneamente al gobierno y á la oposición. M. Gladstone expresó dignamente el sentimiento que prevaleció en la asamblea durante esta última sesión. «Estoy seguro, dijo, de que no hay ni uno de cuantos me escuchan que no esté dispuesto á sacrificar de buena gana la insignificante ventaja que hubiera podido sacar del resultado de esta votación para recordar que en medio de tantas excitaciones, el temor de causar daño al interés público ha suspendido nuestros golpes, y nos ha hecho abandonar el campo de batalla á riesgo de ver criticar nuestra conducta.» M. D'Israeli, aprovechándose de su victoria, y sin dejar de desaprobar explícitamente la proclama de lord Canning, se comprometió solemnemente á sostener el gobierno de la India; lord John Russell, por su parte, dijo que la cámara, satisfecha con las explicaciones del gobierno, estaba en el deber de ayudar á restablecer en Oriente la dominación de Inglaterra. Por último, Mr. Bright expresó su satisfacción de ver terminada la lucha sin una votación que pudiera producir graves inconvenientes, y que era de esperar que la conducta de la cámara mereciera la aprobación del público.

El *Morning-Herald* y los demás diarios ministeriales les entonan cánticos de triunfo por semejante resultado, no perdonando las armas del ridículo para los que llaman conspiradores de Cambridge-House, aludiendo á la reunión en casa de lord Palmerston. El *Times*, que se puso de parte de la oposición, se resigna ante semejante resultado, y dice que si bien es poco brillante, es al menos el que mejor podía apetecerse, atendida la situación actual de la Cámara de los comunes. El *Morning-Post*, después de atribuir el cambio ocurrido en la Cámara al temor de una disolución que habría sentado muy mal á muchos representantes, la emprende con sir James Outram, cuyas comunicaciones han venido, sin el pensarlo, á dar un testimonio desfavorable á la proclama de lord Canning y á la moción de Mr. Cardwell.

El mismo diario cree que el gobernador de la India dimitirá su cargo, y dice que hay que pensar en la persona que haya de sucederle. También corría en Londres el rumor de que el gabinete con el fin de robustecerse, invitara á Mr. Gladstone á aceptar la cartera de Hacienda, pasando Mr. D'Israeli á ser presidente de la junta de intervención, en el puesto que ocupaba lord Ellenborough. Falta saber si esa combinación de que habla un diario de Londres sería aceptada por Mr. Gladstone.

Un notable discurso del conde Cavour, que consumió toda la sesión de los diputados sardos del día 19 y gran parte de la del 20, ha dado á la discusión del proyecto de empréstito de 40 millones, un interés de que carecía.

El presidente del Consejo, respondiendo á las dudas expresadas por los diputados de la oposición acerca del porvenir de la Hacienda del país y de su prosperidad, trazó un cuadro de los mas tranquilizadores de la situación interior del Piemonte.

Se explicó estensamente también sobre la cuestión de las reformas interiores y sobre la cuestión de las reformas exteriores, y sobre la política exterior del gobierno, que se ha mostrado siempre fiel á la causa liberal é italiana.

El discurso del jefe del gabinete ha producido gran impresion en la cámara y en el público.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

(De la Gaceta.)
«París 26.—Ha sido recogido el número del *Times* que á causa de la elección de Mijon atacaba al gobierno con extrema acritud.»

«SAN PETERSBURGO 25.—El emperador ha creado una medalla para recompensar á los individuos de la clase baja que se distinguen por mas trabajadores y mejor conducta.»

«VIENA 25.—Se dice que nuestro embajador en París tiene orden de salirse del salon de las conferencias si se tocan otros puntos que no sean los de los Principados, navegacion del Danubio y fronteras otomanas.»

«MANSELLA 26.—Dicen de Alejandria de Egipto, que el príncipe heredero del trono se ahogó con 20 personas de su comitiva al atravesar el Nilo. Solo se salvó el príncipe Halifa.»

(Del Correo autógrafa.)
«LONDRES 27.—El *Times* se desancaldea con su habitual virulencia contra el rey de Nápoles, exhortando al gabinete inglés á empezar la guerra inmediatamente.»

La reunión en que preparó Simon Bernard sobre la política de Francia, será presidida por James, su abogado.»

«PARÍS 28.—Los primeros resultados electorales para el renuevo de consejos provinciales en Bélgica, han sido favorables al partido liberal.»

«LIVERPOOL 25.—Entre las mil contradictorias noticias, circula en Nueva-York que Juárez aumentaba sus partidarios y que Zuloaga, sin recursos pecuniarios, debía caer muy pronto.»

(De la Correspondencia autógrafa.)
«PARÍS 27.—El 3 por 100 ha cerrado hoy á 69,65 y el 4 1/2 francés á 93,35. De los fondos españoles se ha cotizado el 3 exterior á 44, el diferido á 26 7/8 y la amortizable á 7 1/4.»

«LONDRES 27.—Los consolidados quedan á 97 7/8 dinero, 98 papel.»

«LONDRES 28.—La insurrección de la India se aumenta extendiéndose hacia el Nordeste. Los ingleses tienen que luchar, no solo contra los habitantes sino contra las enfermedades que se propagan y diezman sus filas.»

«PARÍS 28.—Nada hay del interior.

De China dicen que las autoridades indígenas castigan y torturan secretamente á los partidarios de los aliados. Se han descubierto escenas de barbarie terribles con este motivo, que han sido castigadas.»

J. Salgado y Rey.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

Según dice un periódico de Bilbao, han sido aprobados por el gobierno los planes rectificadas por el señor Vignoles, en la primera sección del ferrocarril de Bilbao á Tudela, ó sea de Bilbao á Arrancudiaga.

El 24 á las tres de la tarde salió por el ferrocarril del Este de Barcelona con dirección á Francia su alteza real el duque de Sajonia. La junta de aquella vía férrea ofreció al príncipe el nuevo coche-salon, que á su lujo y riqueza reúne toda clase de comodidades.

Según en Galicia, las obras públicas adelantando considerablemente, y en particular las de carreteras.

Hace pocos días que ha quedado abierta al público la estación telegráfica de Pontevedra.

Se ha dispuesto lo necesario para que se hagan los estudios de mejoramiento y ensanche del puerto de Cádiz.

El 24 por la mañana pasó revista el capitán general de Barcelona á todas las tropas que residen en de guarnición en aquella ciudad.

Han sido autorizados los estudios de dos líneas férreas de fuerza animal; la una desde Martorell, por las orillas del Llobregat, hasta Olesa, y la otra desde Igualada á Monserrate.

En Valencia se prepara en la casa-louja una exposición industrial.

De Tortosa han pasado á la ciudad del Cid gran número de personas con el objeto de asistir á las funciones del Corpus.

Ademas de las sociedades de crédito de que en varias ocasiones nos hemos ocupado, próximas á establecerse en Valencia, tenemos noticia que se trata de plantear otra de descuentos, que será una sucursal de la sociedad general española de descuentos que va á crearse en esta corte.

Como á las cinco de la tarde del 23 del corriente se encontró en el muro de San Felipe, y á las inmediaciones del baluarte de Isabel II, de Valencia, el cadáver de un hombre que acababa de ser asesinado, y que según su traje, parecia ser de la clase jornalera. En el mismo momento se presentó en aquel punto el señor juez del cuartel de San Vicente, y el comisario y celadores de vigilancia del mismo, no pudiéndose inquirir, á pesar de las esquisitas diligencias de estos funcionarios, sino las señas del vestido del matador; pero animado de un celo que les honra sobre manera, no descansaron hasta descubrir las huellas del asesino. Habiendo tenido algunos indicios de que momentos antes del suceso, el muerto se hallaba por la calle de Cuarte con dos sujetos, uno de ellos de no muy buen concepto, fueron siguiéndoles la pista hasta las dos y media de la noche, en que lo aprehendieron, encontrándole á uno de ellos la vaina de la daga con que al parecer se cometió dicho crimen, con dos cómplices mas; habiendo uno de estos hecho tales aclaraciones que no queda la menor duda de la identidad del asesino. Los tres se hallan en las torres de Serranos, á disposición de la autoridad competente.

El sábado anterior en la calle de la Paja, de Zaragoza, fue sorprendido in fraganti cierto industrial que se ocupaba en trasladar el busto de S. M. la Reina á unas piezas metálicas de su invención, redondas, y muy semejantes á la moneda corriente. Parece que le fueron ocupados algunos troqueles y una cantidad respetable de dinero acuñado. El juez competente se encargará de hacerle entender los graves inconvenientes con que tropiezan las industrias que están en abierta oposición con las leyes.

Según dice «El Estado» á consecuencia de un abuso de autoridad cometido por el alcalde de Almadén con el director facultativo de aquellas minas, éste y varios otros ingenieros han hecho dimisión de sus cargos.

De real orden se ha autorizado en Orión por influencia del señor Quintana, según dice un periódico de aquella capital, el establecimiento de una fábrica de cigarrillos.

La ciudad de Loja ha recibido con inmenso júbilo la noticia de haber sido indultados por la Reina los individuos del ayuntamiento de 1855, procesados por causas políticas.

Este resultado se debe á las gestiones del duque de Valencia.

A 30,000 duros ha ascendido una de las apuestas hechas en favor de los marineros vascos en las magníficas regatas verificadas en la Habana con motivo de las fiestas reales. El joven capitán don Juan Bautista de Galdiz de la matrícula bilbaína y á cuyas órdenes estaban los valerosos y diestros marineros, que no ha mucho tiempo triunfaron completamente en las regatas de Bayona, ganó en competencia con los mallorquines el premio de 20 onzas de oro y una apuesta de 150 é hizo ganar la de 30 mil duros que un vizcaino había hecho á favor de sus paisanos.

El capitán general y las personas mas distinguidas de la Habana presenciaban la lucha.

La feria de Peñafiel, pueblo de la provincia de Valladolid, ha terminado sin que en ella, y á pesar de la gran afluencia de ganado, se hayan hecho ventas de consideración. En los días de mercado han ocurrido dos desgracias: un hombre se suicidó ahogándose con su faja y otro apareció muerto de varias puñaladas, ignorándose quién fuera el matador.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

«Es natural!—Nuestro colega *La Esperanza* dice en su número de ayer al apreciar nuestro artículo del mismo día, que El Occidente desbarra á todo trapo al apreciar histórica y críticamente los gloriosos reinados de nuestros monarcas absolutos.

Es positivo, amado colega, es positivo; pero al menos, déjenos benévolutamente desbarrar esta vez siquiera, por las muchas que hemos aguantado con resignación sus desvarios.

Nueva producción.—El señor don Enrique O'Donnell ha publicado un folleto con el título de *La Democracia española*.

Ítemos.—En el hipódromo, frente al palacio del señor Salamanca, comenzarán á la mayor brevedad los bailes que dar la *Sociedad de verano*. Habrá café y también fuegos de bengala.

Diccionario jurídico-administrativo.—Se ha repartido la séptima entrega de esta interesante publicación, que con tan buen éxito dirige nuestro amigo don Carlos Massa Sanguinetti, redactor de *La Iberia*.

Con mucha razón.—Hemos oído quejarse á varias personas de que los encargados del riesgo experimentan, según parece, cierta fricción de mal gobierno mojado de lo lindo á cuantas personas tienen la desgracia de ponerse á tiro de manguas.

Hágales entrar en vereda, si es posible.

Puff.—La función representada antes de anoche en el teatro del Circo á beneficio de la señora Carrasco, fué mal acogida por el público, y en verdad que lo merece. Es indisculpable que no haya mayor tacto y mejor elección para darnos traducciones, hallándose al frente de la compañía actores tan inteligentes como los señores Bonza y Arjona.

Política, señor alcalde!—Pasando antes de anoche un amigo nuestro por la calle de la Luna se manchó el vestido con el color de las puertas de una tienda que acababan de pintar al óleo, y es muy probable sucediera lo mismo á otras muchas personas, pues no había cuerda, ni señal alguna que hiciera separar de allí á los transeúntes. De esto desconfiamos oír quejarse distintas veces, y sería de desear cuidaran los agentes de policía de evitar su repetición.

Señor alcalde!!!—Llamamos la atención del de Madrid por la centésima vez, sobre la necesidad que hay de que se reformen los aparatos dispuestos en las tiendas para el nuevo sistema de cortinas. En las calles mas céntricas de la corte, y aun en las apartadas, opónense al paso del descaudado transeúnte multitud de barras de hierro, donde se estreñan los sombreros, y algunas veces las cabezas de los que les llevan, como ayer sucedió á un prójimo, que se dió en uno de los citados artefactos un golpe tremendo. Es, pues, de apremiante necesidad, que el señor duque de Sesto tome una providencia sobre este abuso, denunciado todos los días por la prensa, á pesar de lo cual subsiste en pie.

Teatro de la zarzuela.—Hé aquí cómo anuncia la empresa de este coliseo la función extraordinaria que prepara, y de la cual dimos cuenta á nuestros lectores:

«Para rendir un público tributo al genio colosal de la música moderna, al inmortal autor de *El Barbero de Sevilla*, el *Otelo* y el *Guillermo Tell*, á Rossini, en fin, cuyos inspirados cantos han recorrido toda la escala melodramática, desde la humilde farsa hasta la elevada tragedia, conmoviendo y entusiasmando con ellos á todas las clases de la sociedad europea, se pondrá en escena en este teatro á la mayor brevedad la zarzuela en dos actos, traducida al español, titulada *don Bruchino*, y cuya música es debida á la pluma de aquel gran compositor.

La justa celebridad de Rossini y la que esta obra ha alcanzado en el prodigioso número de representaciones que de ella se ha dado en París, debido sin duda á la belleza de sus melodías, han hecho que la dirección de este teatro ponga todo su conato en ensayarla y hacerla representar con el mayor esmero posible; para lo cual no ha perdonado medio ni gasto alguno, á fin de interpretar debidamente, para si lo consigue, obtener el beneplácito del tan respetable cuanto ilustrado público de esta capital.

En la ejecución de esta zarzuela tomarán parte la señora Mora, el señor Salas, y los señores Salces y Royo, presentándose este en escena por primera vez.

También esta empresa ha contratado para la siguiente temporada á la primera tiple señorita doña Ana Rodríguez.»

«A quien corresponda.—Al paso que por todos los extremos de Madrid se promueven diariamente obras para construcción de casas, el antiguo cuartel de la calle de Fuencarral, frente al Hospicio, sigue convertido en un montón de ruinas, y no parece se trata de sacar partido alguno de aquel hermoso solar. Esto es un descuido que no tiene disculpas, pues si no se quiere edificar en él un mercado ú otro edificio, como repetidas veces han indicado todos los periódicos, pudiera convertirse en una plazuela con

árboles y asientos, ó darle otro destino mejor del que tiene en la actualidad, siendo un depósito de inmundicia.

«Para Ultramar.—La fragata de vapor á hélice *Europa*, que saldrá de Barcelona el 1.º de junio próximo para tomar en Cádiz el correo de Canarias, Puerto-Rico y la Habana, tocará en Alicante el día 3 del mismo mes.

Lo advertimos en obsequio de aquellas personas que teniendo que trasladarse á nuestra Antilla, deseen verificarlo en buque de vapor.

«Monumento.—La inauguración de la estatua erigida á Jenner, se celebró el lunes de la anterior semana en la plaza de Trafalgar de Londres. El príncipe consorte presidió la ceremonia, pronunciando un breve, pero elocuente discurso, análogo á la ocasión.

«Peor es nada.—El nuevo tabaco picado que se vende ahora en botes de hoja de lata por libras y medias libras, es de buena calidad, muy bien picado y sumamente limpio, circunstancias que constituyen una gran mejora en este ramo, y que ha merecido la aprobación general. Solamente observamos, y con nosotros convienen otras muchas personas, que todo él es demasiado flojo, por lo que los aficionados al fuerte se ven privados de usarlo, y sería de desear para complacer á los consumidores, según el gusto de cada uno, que el de tercera clase fuera del que se expende en las cajetillas de 6 seis cuartos y medio, dando preferencia al filipino.

E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Máximo, obispo.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la iglesia de monjas Trinitarias, donde se dirá la misa conventual á la hora de costumbre, y por la tarde á las tres se cantarán vísperas, y á las cinco mártires y laudes de la fiesta de la Santísima Trinidad, siguiéndose la reserva.—Sigue la novena del Santísimo misterio en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen.—También continúa la novena de Nuestra Señora del Amor Hermoso en la iglesia de Santo Tomás.—Prosigue la novena de la Santísima Virgen de la Salud en la parroquia de Santiago y en la iglesia de San Juan de Dios.—Concluye la novena de Santa Rita de Casia en las monjas de Santa Isabel, y serán oradores, por la mañana D. Florencio Melendez, y por la tarde don Joaquín Serra.—Prosigue la devoción del Mes de María en Santo Tomás, oratorio del Caballero de Gracia, San Isidro, Carboneras, San Antonio del Prado, San Ignacio, Hospicio, Santa Catalina de los Donados, capilla del Monte de Piedad y otros templos.—Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche devotos ejercicios.

Se reza de la infraoctava de Pentecostés, con rito semidoble y color encarnado.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 27 DE MAYO DE 1855.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados.	40,30 c.
Titulos del 3 por 100 diferido.	27,90.
Amortizable de primera.	17.
Id. de segunda.	10,10.
Deuda del personal.	9,75.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emisión 1 de Abril de 1843, de á	
1,000 rs.	86,75.
Idem de á 2,000 rs.	89.
Idem 1 de junio de 1851, de á 2,000 reales.	93.
Idem 31 de agosto de 1852, de á 2,000 rs.	90,75 d.
Idem 1 de julio de 1856, de á 2,000 reales.	
Acciones del canal de Isabel II, de á	
1,000 rs., 8 por 100 anual.	107 d.
Idem del Banco de España.	157 d.

CAMBIO.

Plazas del reino.

Plaza.	Ben. t.	D. a.	R. aed.
Albacete....	1 1/4 p.		
Alicante....	1 1/4 p.		
Almería....	3/8		
Avila....			
Badajoz....	par.		
Barcelona....	7/8 p.		
Bilbao....	3/4		
Burgos....	1/8		
Cáceres....	1/8 d.		
Cádiz....	1/8 p.		
Castellón....			
Ciudad-Real....			
Córdoba....	par. p.		
Coruña....	1/2		
Cuenca....			
Gerona....			
Granada....	3/8		
Guadalajara....	1/2		
Huelva....	par.		
Huesca....			
Jaén....	3/8 p.		
León....	1/4 d.		
Lérida....			
Logroño....	1/8 p.		
Lugo....	1/4		
Malaga....	1/8		
Murcia....	par.		
Orense....	3/4		
Oviedo....	1/4 p.		
Palencia....	par.		
Pamplona....	1/2 p.		
Pontevedra....	1/2 p.		
Salamanca....	3/4 p.		
San Sebastian....			
Santander....	1/4 p.		
Santiago....	1/2		
Segovia....	3/8 p.		
Sevilla....	par.		
Soria....	3/8		
Tarazona....	1/4 d.		
Teruel....			
Toledo....	3/4		
Valencia....	1/4 p.		
Valladolid....	par.		
Vitoria....	1/2 d.		
Zamora....	3/8 p.		
Zaragoza....	1/8 p.		

Plazas extranjeras.

Londres, á 90 días fecha, 50,15.—París, á 8 días vista, 5,19 d.

Descuento de letras al 5 por 100 anual.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 27 DE MAYO.

2899 fanegas de trigo.	
880 arrobas de harina de id.	
4600 libras de pan cocido.	
11589 arrobas de carbon.	
99 vacas, que componen 42044 libras de peso.	
419 carneros, que hacen 10293 id. id.	

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 27.

Trigo....	de 53	á 77	rs. vn.
Cebada....	de 29	á 34	rs. vn.
Algarrobas....	de	á	rs. vn.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 27.

	Rs. vn.	Cuartos	libra.
Carne de vaca.	18 á 56	18 á 20	
Id. de cerdo.	20 á 22		
Id. de ternera.	70 á 90	31 á 38	
Id. de cordero.		17 á	
Tocino añejo.	110 á 116	32 á 36	
Id. fresco.			
Id. en canal.			
Lomo.			
Jamon.	118 á 121	42 á 51	
Acete.	58 á 60	18 á 20	
Vino.	34 á 42	10 á 14	
Pan de dos libras.		10 á 14	
Garbanzos.	30 á 42	10 á 16	
Judías.	26 á 30	9 á 12	
Arroz.	30 á 34	12 á 14	
Lentejas.	15 á 20	6 á 7	
Carbon.	7 á 8		
Jabon.	50 á 56	19 á 21	
Patatas.	4 á 5	á 2	

ESPECTÁCULOS.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—Sinfonía.—Acto primero de *Los diamantes de la corona*.—El lacero.—Por conquista.

NOVEDADES.—A las ocho y media de la noche, á beneficio del primer actor D. José Calvo.—El drama trágico en cuatro actos titulado *Julietta y Romeo*.—El baile nuevo en que doña Rosa Espert bailará un paso titulado *La Gisa*.—Terminando con la comedia en un acto *Por no explicarse*.

PLAZA DE TOROS.—Funcion extraordinaria para el domingo 30 por la mañana.

Siendo excesivo el número de billetes pedidos para la corrida de toros que ha de tener lugar á beneficio del hospital general de esta corte en la tarde del domingo 30 del actual (si el tiempo no lo impide), ha creído conveniente la Excmo. Junta provincial de beneficencia disponer una corrida entera, aumentando de este modo los escasos recursos del hospital, y complaciendo á la vez á los aficionados que lo desean.

Presidirá la plaza la autoridad competente. Se lidiarán seis toros de las ganaderías y con las divisas siguientes:

Tres, de la ganadería de la señora viuda de don Joaquín Mazpule, vecina de Madrid, con divisa blanca; tres, de la del señor marqués de la Conquista, de Trujillo, con encarnada y verde.

LIDIADORES.